



Revista Española de Lingüística

Órgano de la Sociedad Española de Lingüística

RSEL

45|2

Julio-Diciembre 2015

Edita
SEL

REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA
(RSEL)
45/2

Edita

SeL

REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA (RSEL)

ISSN: 0210-1874 · eISSN: 2254-8769

Depósito Legal: M-24.769-1971

DIRECTOR DE HONOR: D. Francisco Rodríguez Adrados (RAE y RAH).

DIRECTOR: Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (UCM).

SECRETARIO: Luis Unceta Gómez (UAM).

CONSEJO DE REDACCIÓN: Montserrat Benítez (CSIC), José Antonio Berenguer (CSIC), Joaquín Garrido (UCM), Juana Gil Fernández (CSIC), Salvador Gutiérrez Ordóñez (U. León y RAE), Antonio Hidalgo (U. Valencia), Patricia Infante (CSIC), Manuel Leonetti (U. Alcalá), Eugenio Luján (UCM), Victoria Marrero (UNED), Ventura Salazar (U. Jaén), Esperanza Torrego (UAM).

CONSEJO ASESOR: Alberto Bernabé (UCM), Margarita Cantarero (SEL), Ramón Cerdá (UB), Victoria Escandell (UNED), Marina Fernández Lagunilla (UAM), José Manuel González Calvo (U. Extremadura), Emma Martinell (UB), Juan Carlos Moreno Cabrera (UAM), Gregorio Salvador (RAE), José Carlos de Torres (SEL), Jesús de la Villa (UAM).

A partir del número 38 (2008) la *Revista Española de Lingüística* ha recuperado el formato de dos fascículos al año, con periodicidad semestral. Los trabajos enviados para su publicación han de dirigirse al Secretario de la revista. Deberán ser originales e inéditos y ajustarse a las normas que aparecen en el número 38/2, así como en la página web de la Sociedad Española de Lingüística. Todos los trabajos son sometidos al dictamen de al menos dos evaluadores designados por el Consejo de Redacción, mediante informes de carácter confidencial.

Los derechos de publicación y difusión, bajo cualquier forma, son propiedad de *RSEL*. Todo texto publicado en la revista obliga a sus autores a no cederlo a terceros, sin autorización previa de la revista, quien sí queda autorizada a comercializarlo, debiendo entregar, en este caso, el 50% de los beneficios obtenidos a sus autores.

REDACCIÓN: Sociedad Española de Lingüística, Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, c/ Albasanz, 26 - 28, 28037 Madrid.

Correo electrónico: secretarioRSEL@gmail.com. <<http://www.sel.edu.es/>>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN: Carmen Chíncoa & Carlos Curiá (produccionRSEL@gmail.com).

SERVICIOS DE INFORMACIÓN: Los contenidos de la *RSEL* son recogidos sistemáticamente en *Bibliographie Linguistique / Linguistic Bibliography*, *CINDOC – Base de datos Sumarios ISOC, CSA – Linguistic and Language Behavior Abstracts, Dialnet, Francis, Modern Language Association (MLA) Bibliography*.

ÍNDICE 45/2 (2015)

ARTÍCULOS

<i>Conexión discursiva en aprendices anglohablantes de ELE</i>	7
JOSÉ MANUEL BUSTOS GÍSBERT	
<i>Grupos adverbiales comparativos y locuciones adverbiales focales en español</i>	41
P. PABLO DEVÍS MÁRQUEZ	
<i>Las preposiciones de tema/asunto en español: un análisis de sinonimia prepositiva</i>	69
ANTON GRANVIK	
<i>Intensividad y preposiciones de trayectoria: la sintaxis dialectal de hasta y desde</i>	95
PABLO RICO RAMA	
<i>La modalidad en la gramática: las construcciones saber/poder + infinitivo</i>	115
AXELLE VATRICAN	
<i>Pragmática, gramática e inferencias escalares</i>	143
BEGOÑA VICENTE CRUZ	
NOTAS E INFORMACIÓN.....	173
RESEÑAS	177

CONEXIÓN DISCURSIVA EN APRENDICES ANGLOHABLANTES DE ELE

JOSÉ MANUEL BUSTOS GISBERT
Universidad de Salamanca

RESUMEN

En este trabajo se estudia el grado de adquisición de los procedimientos de conexión en textos escritos por parte de estudiantes anglohablantes de ELE. Dichos aprendices han acreditado un grado de aprendizaje del español equivalente al nivel B2, tal y como se describe en el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas*. El estudio se articula en torno a dos ejes: de un lado, se compara el uso de conectores en aprendices de ELE y en hablantes nativos; de otro, se analizan los errores de uso más frecuente desde los conceptos desarrollados por la lingüística contrastiva, el análisis de errores y los estudios de interlengua.

Palabras clave: conectores; adquisición de conectores; análisis de errores.

ABSTRACT

This paper examines connector acquisition in written texts by English-speaking learners of Spanish as a foreign language. The group of learners taking part in this study have achieved level B2 in Spanish, as described in the *Common European Framework of Reference for Languages*. The paper focusses on two aspects of connector usage. On the one hand, a comparison of connector usage by learners of Spanish and by native speakers is carried out; on the other, an analysis is made of the most frequent errors in usage, based on the concepts developed in contrastive linguistics, error analysis and interlanguage studies.

Keywords: connectors; connector acquisition; error analysis.

RECIBIDO: 30/09/2014

APROBADO: 23/02/2015

1. INTRODUCCIÓN

Es grande la laguna que descubrimos en la aplicación a la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) de los avances en la investigación del discurso referida a los mecanismos de conexión textual¹. De hecho, solamente una docena de trabajos apenas ha removido la tierra de esta apasionante cuestión. Algunos de estos estudios reclaman que se conceda mayor importancia en la enseñanza de ELE a cuestiones discursivas más complejas. Así, Fernández López 1994 denuncia que esta enseñanza vive focalizada en la competencia lingüística al nivel de la frase. Frente a ello, la autora defiende que centremos la atención sobre cuestiones de naturaleza cohesiva. Más explícitas son las críticas a la ausencia de los conectores en los manuales de ELE que realiza Garrido Rodríguez 2000. Analiza la presencia de los enlaces en los textos elegidos y llega a las siguientes conclusiones: buena parte de los manuales ni siquiera los cita; algunos los incluyen en los índices de referencia sin aportar ninguna explicación; y otros, los menos, hablan explícitamente de conectores, pero lo hacen de manera asistemática y ambigua. En la misma línea crítica podemos citar las aportaciones de Lenarduzzi 2002; Marchante Chueca 2004 y Llamas Saiz 2004, quienes destacan la importancia de enseñar marcadores argumentativos para la construcción de textos de opinión; y la de Fernández Barjola 2008, quien ha subrayado la necesidad de formar a los estudiantes de ELE en el uso de reformulativos.

Otros trabajos se han fijado específicamente en la presencia de conectores en los manuales de ELE. Así, Marchante Chueca 2005 se ha detenido en la presencia de los conectores contraargumentativos, aunque en su trabajo no informa de los métodos evaluados. El trabajo más ambicioso es el de Nogueira da Silva 2010, quien ha analizado la presencia de la enseñanza de conectores en 25 manuales de nivel B2 usados en Brasil; posteriormente (Nogueira da Silva 2012) ha estudiado 8 manuales de nivel C1. Fruto de ambas investigaciones ha concluido que existen dos problemas fundamentales: por un lado, las explicaciones suelen ser muy superficiales y presentan el conector como un contenido secundario; por otro, se producen problemas de categorización funcional de las unidades².

1. Obviamente, un trabajo como este no habría sido posible sin la extensísima bibliografía de la que disfrutamos en nuestro país acerca de los conectores del discurso, entre la que destacan los trabajos fundamentales de Fuentes 1987; Llorente Arcocha 1996; Martínez 1997; Portolés 1998; Martín Zorraquino y Montolio 1988; Martín Zorraquino y Portolés 1999; Montolio 2001 o Aschenberg y Loureda 2011. Asimismo, se ha realizado una enorme labor investigadora referida a conectores y marcadores específicos que sería imposible enumerar.

2. Para la cuestión de la enseñanza de marcadores y conectores en ELE, véase Torrijano Pérez 2012. En otra dirección se orientan algunos trabajos que han querido interpretar o aplicar la descripción clásica de los conectores y marcadores del discurso a la enseñanza de ELE; es el caso de Domínguez García 2010.

Los estudios sobre uso real de conectores y/o marcadores textuales por aprendices de ELE tampoco son habituales y resultan aún muy limitados desde la perspectiva del corpus de estudio, pero tienen el valor y la importancia de haber comenzado a entreabrir la cuestión y a marcar las líneas de trabajo por las que se ha de continuar. Así, Lahuerta Martínez 2002 analiza la utilización de marcadores en textos expositivos a partir de una muestra de 50 estudiantes de nivel intermedio y con cinco lenguas maternas diferentes. Gárska 2006 ha comparado el uso de conectores contraargumentativos en mensajes electrónicos por parte de usuarios nativos de aprendices de ELE austriacos (31) e israelíes (32) a los que ubica de manera genérica en los niveles B y C, aunque sin mayores precisiones. Martí Sánchez 2008 defiende que los hablantes extranjeros los usan menos que los nativos y que padecen mucha inseguridad al utilizarlos. Aduce dos razones: por un lado, el uso de marcadores requiere una competencia pragmática y discursiva muy desarrollada; por otro, muchos marcadores tienen naturaleza idiosincrásica. Por su parte, Constanzo Inzunza 2010 evalúa el uso de *pero* en 59 textos de 250 palabras redactados por estudiantes anglohablantes originarios de Australia de los que afirma que, de acuerdo con el curso académico en el que están matriculados, tendrían un nivel de español equivalente a un B1. Finalmente, Fernández Silva 2011 compara el uso de conectores contraargumentativos en 10 estudiantes de ELE alemanes y 8 españoles a la hora de redactar monografías académicas. No hay referencia explícita al nivel de los estudiantes pero la extensión media de los textos, de casi 5.000 palabras, y la naturaleza de los estudios universitarios cursados (máster en disciplinas filológicas) nos permiten aventurar que han de estar en C1 o C2.

En el trabajo que ahora presentamos analizamos cómo usan esos procedimientos cohesivos en la redacción de textos expositivos y narrativos aprendices anglófonos que han acreditado un nivel de dominio B2 del español a través de sus resultados en las pruebas para la obtención de los DELE³. La muestra está compuesta por candidatos que se presentaron a las pruebas correspondientes a ese nivel entre 2009 y 2011, las aprobaron y obtuvieron una calificación correspondiente a entre el 70 y el 80% en el ejercicio de expresión escrita. Hemos usado un total de 241 textos, de los que 63 son escritos de opinión de orientación esencialmente expositiva; 56 son relatos de naturaleza narrativo-descriptiva y 122 son cartas en cuya construcción pueden haber intervenido los tres tipos de secuencia discursiva antes indicados. De estas, 96 son personales y 26, formales.

3. Los Diplomas de Español como Lengua Extranjera (DELE) son títulos oficiales, acreditativos del grado de competencia y dominio del idioma español, que otorga el Instituto Cervantes en nombre del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España». Véase <http://diplomas.cervantes.es/informacion/descripcion_dele.html>

Para evaluar de manera adecuada cómo utilizan los aprendices de español los procedimientos cohesivos en nuestra lengua, debemos cotejarlos con datos fiables acerca del uso exhibido por los nativos. Para ello, partimos de un trabajo que hemos publicado recientemente (Bustos Gisbert 2014b)⁴, en el que se valora el uso de conectores por usuarios nativos en 430 textos expositivos y 402 de naturaleza narrativa tomados del corpus *Corputra*⁵.

En todos los escritos que componen nuestro corpus de trabajo se ha seguido un mismo procedimiento a la hora de preparar su análisis: se han fragmentado de modo que se identifica cada enunciado analizado en términos de a qué texto pertenece, en qué párrafo se encuentra y cuál es la posición dentro del párrafo; para la fragmentación se ha operado desde la puntuación⁶.

2. CONSIDERACIONES GENERALES

La primera cuestión que abordaremos es la frecuencia de uso de los enlaces en los textos analizados. Hemos tenido en cuenta el número de

4. El trabajo está recogido en una monografía (Bustos Gisbert y Gómez Asencio 2014) fruto del trabajo de tres años al amparo del proyecto de investigación FFI2010-21998/FILO financiado por el MCyT.

5. *Corputrad* es un corpus de escritos redactados por estudiantes de primer curso del Grado en Traducción e Interpretación de la Universidad de Salamanca. En la actualidad reúne más de 4.500 textos escritos, redactados entre 2006 y 2014, correspondientes a 500 informantes distintos y acumula más de dos millones y medio de palabras. La fiabilidad del corpus está justificada en Bustos 2013b, p. 107: «Entendemos que la muestra es representativa desde dos perspectivas diferentes. La primera tiene que ver con su competencia escritora: en primer lugar, han tenido que efectuar una prueba de competencia mínima en expresión escrita en castellano para acceder a estos estudios; en segundo, reciben instrucción específica en redacción de textos escritos a lo largo de ese curso académico y en tres asignaturas distintas. La segunda perspectiva tiene que ver con la fiabilidad del grupo en términos sociolingüísticos. Así, exhiben una edad media entre 18 y 20 años, lo que les incluye en el grupo de usuarios adultos, y disfrutan de una formación académica de nivel superior en tanto que todos son estudiantes universitarios».

6. Para la cuestión referida a las unidades discursivas y al papel de la puntuación en la delimitación de las mismas, véase Bustos Gisbert 2013a. Tres son nuestros puntos de partida al respecto: en primer lugar, De Beaugrande 1984, para quien la puntuación es un subsistema discursivo que orienta la lectura y explicita las intenciones del autor: aun cuando la forma de puntuar no es en absoluto uniforme, marca unidades y subunidades textuales y, con ello, fija jerarquías y establece prioridades. En segundo término, Figueras 1999 y 2001, para quien la puntuación fija unidades textuales de procesamiento informativo: en su opinión, los signos dan pautas procedimentales para procesar la información textual; cada signo se asociaría a una unidad de procesamiento. Desde esa perspectiva, se puede afirmar que la puntuación cumple un papel esencial en el momento de fijar los límites de los enunciados en los textos de naturaleza escrita. Finalmente, suscribimos la tesis de Gutiérrez Ordóñez 1997, para quien las bases del enunciado son la independencia sintáctica y la autosuficiencia semántica: puede ser una palabra, una frase o una oración. Por tanto, los enunciados estarán identificados por aquellos signos de puntuación que indican el final de períodos sintácticamente independientes: el punto y seguido, el punto y aparte, el punto y coma. Y en ocasiones pueden también serlo los dos puntos suspensivos, los signos de cierre de exclamación e interrogación, el paréntesis y el guión. Son las unidades que Figueras denomina «enunciado, cláusula textual y enunciado oracional».

enunciados y la cantidad de párrafos encabezados por un conector. En el cuadro siguiente se resumen los resultados:

Estudiantes anglófonos B2							
Tipo	Enunciados	Con conector	%		Párrafos	Con conector	%
Carta	2.051	238	11,6		330	26	7,88
Opinión	834	213	25,54		245	63	25,71
Relato	737	90	12,21		174	6	3,45

Tabla 1. Estudiantes: frecuencia de uso de enlaces.

Por su parte, en el grupo de control se emplean de la siguiente manera:

Grupo de control		
Tipo	Enunciados %	Párrafos %
Opinión	25,52	23,61
Relato	16,80	13,90

Tabla 2. Grupo de control: frecuencia de uso de enlaces.

En el caso de los textos de opinión los datos son similares, tanto en lo que tiene que ver con el uso en enunciados como a principio de párrafo. En cambio, en los relatos hay una disminución de cuatro puntos porcentuales en los anglohablantes. Y esa reducción es aún mayor en la posición inicial de párrafo: como veremos más adelante, esa menor frecuencia de uso parece asociada a una tendencia a evitar los conectores temporales por parte de los aprendices de ELE, que los utilizan mucho menos que los usuarios nativos. Por último, el grupo de las cartas exhibe un aprovechamiento muy inferior de los conectores.

Para evaluar la naturaleza formal de los conectores, nos fijaremos en si los enlaces son morfológicamente conjunciones o locuciones conjuntivas. Estos son los resultados:

	Estudiantes anglófonos B2			Grupo de control	
	% Opinión	% Relato	% Carta	% Opinión	% Relato
Conjunción o Loc. Conjuntiva	19,25	23,33	23,38	14,35	20,66

Tabla 3. Frecuencia de uso de conjunciones o locuciones conjuntivas con función de enlace.

Los usuarios nativos usan conjunciones o locuciones conjuntivas en un porcentaje del 14,35% en los textos de naturaleza expositiva y del 20,66% en los de orientación narrativa. Por su parte, en los estudiantes de ELE, el porcentaje es algo mayor: aumenta cinco puntos en los textos de opinión y

tres en los relatos. En las cartas, la frecuencia coincide con la de los escritos de naturaleza narrativa. Aportamos algunos ejemplos⁷:

- (1) Estoy a favor de la frase «Los jóvenes de hoy no leen». No es que creo que no leen nunca, sino que mucho menos que leyaban, por ejemplo, en los principios del siglo XX. Pero los jóvenes de hoy ya no conocen las grandes obras de literatura como las de Cervantes o Shakespeare, y leer ya no es una manera preferida de pasar el tiempo libre.
- (2) A mí, no me gustan los videojuegos nada y prefiero nunca jugarlos. Aunque, por los que sí les gustan, hay que tener mucho cuidado y no permitir que se da más importancia y tiempo a los videojuegos que a las personas, las metas y las obligaciones de la vida real.

Hay, además, diferencias cualitativas importantes en lo que tiene que ver con qué unidades asumen valor conectivo: si en los usuarios de L1 se han identificado usos correspondientes a 18 partículas distintas, en el caso de los aprendices de ELE se reducen a dos en los relatos, a cuatro en los textos de opinión y a cuatro en las cartas⁸:

	Estudiantes anglófonos B2			Grupo de control	
	% Opinión	% Relato	% Carta	% Opinión	% Relato
Pero	78,05	76,19	60,37	44,77	55,46
Y	12,20	23,81	30,18	32,03	37,21
Aunque	7,32			7,06	2,56
O	2,44		3,77	4,79	3,22
Porque			5,66	3,40	
Otros				5,95	1,55

Tabla 4. Conjunciones con función de enlace.

En cualquier caso, estudiantes y grupo de control coinciden en las partículas más usadas. A los aprendices les resulta perfectamente aceptable utilizar con función de conector las conjunciones *pero* e *y*, y en menor medida, *aunque*, *o* y *porque*. A su vez, su uso de *pero* es más frecuente que el de los usuarios nativos en el momento de redactar relatos y, sobre todo, textos de opinión.

7. Se ha respetado escrupulosamente la forma original de los ejemplos.

8. El resto de los conectores detectados entre los usuarios de L1 son *ya que*, *que*, *con lo cual*, *lo que*, *por lo que*, *puesto que*, *lo cual*, *ni siquiera*, *sino*, *a pesar de que*, *ní*, *ya sea porque*, *ante lo cual* y *ya sea*.

3. CONECTORES Y GRUPOS DE CONECTORES MÁS FRECUENTES

La nómina de conectores de la lengua española es muy amplia. Como resultado de ello, hemos observado que, al redactar textos de naturaleza expositiva, el grupo de control utiliza aproximadamente 400 conectores distintos. 52 suman casi el 80% del corpus y solo 12 reúnen el 50% de los usos de conexión explícita detectados. Por su parte, en los textos de orientación narrativa y descriptiva, el número de enlaces desciende a 154. 26 exhiben una frecuencia igual o superior a 10 apariciones en el corpus y acumulan el 70%. De ellos, 12 suman el 53%. En cambio, en el caso de los estudiantes anglófonos, se observa que la nómina es mucho más reducida: 72 conectores en los textos de opinión, 34 en los textos narrativos y 55 en las cartas. En los tres casos, ocho conectores suman más del 60% del corpus. Cabe comparar la lista de los más frecuentes en uno y otro grupo:

Estudiantes anglófonos B2						Grupo de control			
Relato		Opinión		Carta		Relato		Opinión	
Conector	%	Conector	%	Conector	%	Conector	%	Conector	%
Pero	17,78	Pero	15,00	También	17,65	Pero	11,38	Sin embargo	8,97
También	8,89	También	14,50	Pero	13,45	Sin embargo	8,23	Además	7,13
Entonces	8,89	Por ejemplo	10,30	Además	7,98	Y	7,62	Pero	6,7
Después	7,78	Sin embargo	6,00	Y	6,72	De repente	4,64	También	5,43
Además	5,56	Por otro lado	4,60	Entonces	6,30	Entonces	4,38	Y	4,78
Y	5,56	En conclusión	4,20	Pues	6,30	Allí	3,24	Es decir	3,03
Desde entonces	4,44	Además	3,70	Después	4,62	Finalmente	3,15	Por ejemplo	2,78
Por eso	3,33	Y	2,30	Por eso	4,20	Después	2,71	Por otro lado	2,72
						Más tarde	2,36	Así	2,48
						Siguiente	1,93	No obstante	2,46
						Además	1,93	Por otra parte	2,16
						Así	1,93	De hecho	1,9
TOTAL	62,23	TOTAL	60,6	TOTAL	67,22	TOTAL	53,5	TOTAL	50,54

Tabla 5. Conectores más frecuentes.

Por lo que afecta a los relatos, cabe destacar en el uso de los aprendices la ausencia de los enlaces *de repente* y *sin embargo*. En lugar del primero se opta por *entonces* y quizá por *por eso*; en vez del segundo, por *pero*. La

irrupción de *también*, que no aparece en el grupo de control, tiene que ver con que esta partícula es el enlace preferido para el grupo de aprendices, como lo prueba el hecho de que se ubica entre los dos más usados en los tres grupos de textos.

En los textos de opinión, los aprendices apenas usan dos de los más frecuentes entre los nativos, como son *y* y *es decir*. En cambio, utilizan con mayor asiduidad *en conclusión*. El motivo puede ser que en las instrucciones que reciben a la hora de redactar el texto del que hemos tomado la muestra se les sugiere que incluyan una conclusión. Prueba de ello podría ser que el 100% de los usos identificados ubican este conector en posición inicial de párrafo, y lo mismo sucede con enlaces similares como son *en resumen* y *para concluir*. Por otra parte, en este mismo grupo también destaca la inclinación a utilizar *por ejemplo*: su elevada frecuencia puede estar asociada al uso escasísimo de otros conectores a los que sustituiría, como sería el caso de *así*, y a una preferencia por la conexión reformulativa por ejemplificación en vez de por precisión, lo que justificaría también que *es decir* tenga apenas una frecuencia del 0,94% en este grupo.

En las cartas no podemos establecer comparaciones directas con el grupo de control, pero sí hay algunos datos dignos de subrayar. En primer lugar, destaca que tres de los cuatro más habituales sean de naturaleza aditiva: las cartas parece que se construyen por acumulación de la información. En segundo término, debemos detenernos en la frecuencia de *pues*: asciende a un 6,3% cuando en los escritos de opinión solo es del 0,47% (y con valor ilativo), y en los relatos es del 1,11%, con una función extrañamente reformulativa. En nuestras cartas aparece utilizado en 16 ocasiones; de ellas, nueve en contextos comunicativos vinculados con un registro coloquial: en cuatro tiene valor aditivo equivalente a *y*, y en cinco casos se emplea incorrectamente como conclusivo, similar a *bueno*. Así pues, el carácter informal de buena parte de las cartas que forman ese apartado del corpus explicaría ese aumento en el uso (incorrecto, eso sí) del enlace.

Todo lo dicho nos obliga a plantear la existencia en la interlengua de los aprendices anglos en el nivel B2 de conectores universales que asumen valores que les son extraños. Se trata fundamentalmente de tres enlaces: *también*, *entonces* y *pues*; nos detendremos ahora en los dos primeros por encontrarse entre los más utilizados.

También es un conector ciertamente complejo en español y no hay consenso a la hora de incluirlo en la nómina de los conectores de nuestra lengua. Nos parece especialmente acertada la postura de Santos 2005 al respecto. Para él su aparición supone que el segmento que incorpora al discurso se añade al anterior, pero sin aportar valores de inesperabilidad ni de situación extrema en una escala pragmática. Concluye afirmando que, por ello, no es siempre intercambiable con *además*, *encima* y *aparte*, si bien a menudo lo hace. Queremos completar su acertada interpretación recordando que tal intercambiabilidad es posible en la medida en que la

adición se realice en la misma dirección argumentativa. El uso de este conector no es ni mucho menos claro ni sencillo, y por eso no es sorprendente que los aprendices simplifiquen el paradigma y hagan de él un sinónimo de *además*. Como resultado de ello, aumenta su frecuencia de uso hasta el punto de superar con creces la de este último. No obstante, muchos de los ejemplos resultarán anómalos porque el conector se destina a sumar conceptos en líneas argumentativas y conceptuales no homogéneas:

- (3) Recomiendo que use la compañía se llama «Cruz del sur» como un medio de transporte a otras ciudades. *También* el aeropuerto central está en Lima, y se puede comprar boletos muy baratos allá.

Por su parte, *entonces* es un enlace polifuncional que puede asumir hasta tres valores diferentes en tanto que aparece como conector temporal, como consecutivo o como ordenador continuativo (en el caso del discurso coloquial de naturaleza interactiva)⁹. Encontramos ejemplos asociados a las dos primeras funciones en el uso exhibido por los aprendices. Pero también se observa que asume otras que no le son propias. En algunos casos pasa a explicitar una relación de naturaleza causativa o explicativa similar a la de *pues bien*. En otros, refleja una conexión conclusiva, del tipo de la expresada por *por todo ello* o por *bueno* en contextos más informales:

- (4) Andrea es mi amiga española la más simpática que conozco. La conozco porque este año hicimos un intercambio juntas por dos meses. Entonces Andrea venía a vivir conmigo en Edmorton en agosto hasta octubre.
- (5) La fotografía fue hecha el año antes de su muerte cuando estuvimos en Cannes durante las vacaciones de verano. Fue un tiempo maravilloso. Fuimos a la playa todos los días y comimos la comida deliciosa. Entonces, para mí la fotografía tiene muchos recuerdos no sólo de ella pero también de nuestro tiempo juntos y de las nuestras vacaciones en Francia.
- (6) La música fue muy clásica con mucha sonada de guitarra y también del piano. A mí, el mejor era que el grupo sintió sobre las cosas muy sencillas. Pues, la próxima vez ¡vengas! Entonces, ya que estamos hoy el viernes tengo que terminar mi trabajo. Nos vemos pronto para que te explico más del concierto. Un abrazo, Claudia.

A continuación nos detendremos en las frecuencias de uso de los enlaces, valoradas desde la naturaleza relacionante de los conectores; estos son los resultados¹⁰:

9. Para los valores de *entonces*, véase Fuentes 2010, pp. 152-53. Recordemos también que Santos 2005 lo tacha de «enlace vago» en razón de su multifuncionalidad.

10. Para la tipología de conectores, véase Bustos Gisbert 2014a.

	Estudiantes anglófonos B2			Grupo de control	
	% Opinión	% Relato	% Carta	% Opinión	% Relato
Temporales	5,63	24,45	8,82	3,65	45,62
Espaciales	0,47	2,22	1,26	0	5,60
Aditivos	29,58	23,33	37,39	30,69	14,36
Contraargumentativos	25,82	24,44	18,91	25,85	23,56
De base causal	8,45	15,56	15,97	18,50	9,46
Ordenadores discursivos	18,31	5,56	15,55	13,45	1,05
Reformuladores	11,74	4,44	2,10	7,86	0,35

Tabla 6. Frecuencia de uso de grupos de conectores.

En los artículos de opinión, los anglófonos usan los conectores en porcentajes muy similares al grupo de control en textos de la misma naturaleza excepto en lo que afecta a los enlaces de base causal; a su vez, utilizan sensiblemente más los reformuladores y sobre todo los ordenadores discursivos. Esa reducción se asocia al hecho de que dentro de ese grupo solo se aprovechan de los consecutivos, mientras que renuncian casi por completo a los causales, los condicionales y los finales. El aumento de los ordenadores tiene que ver, como ya vimos antes, con la frecuencia de aparición de determinados enlaces discursivos terminadores.

También hay diferencias en la construcción de los relatos. Así, en los estudiantes no se observa un aprovechamiento de los conectores temporales para la construcción de la cohesión discursiva: su uso por parte de los anglohablantes se reduce casi a la mitad. Prefieren plantear relaciones de naturaleza aditiva o causal, específicamente consecutiva, a través de *entonces*.

Por lo que afecta a las cartas, aunque no podemos hacer ninguna comparación directa con el grupo de control, nos llama la atención que se produce un descenso importante en el uso de los contraargumentativos en comparación con los textos de opinión y los relatos, y que tiene como resultado un aumento en el uso de los aditivos: tres de los cuatro conectores más usados en las cartas son de esta naturaleza. También hay un incremento en el caso de los ordenadores discursivos: en este caso, destaca el uso de conclusivos para indicar el final de la carta. Con esa función se usan, además de *bueno* (que es el enlace previsible), *ahora, bien, entonces, pues y vale*.

4. CONECTORES UTILIZADOS

En cada grupo desagregamos los datos de acuerdo con los tres géneros textuales que componen nuestro corpus. La importancia relativa se podrá

comparar con la exhibida por tales conectores en el grupo de control¹¹. Incluimos la nómina completa de enlaces usados por los aprendices e indicamos su importancia porcentual en el total del corpus.

4.1. Conectores temporales¹²

Cabe destacar que los cinco enlaces más frecuentes representan el paradigma de conectores temporales al dar cuenta de los cinco subgrupos susceptibles de ser considerados: iniciadores (*desde*), terminadores (*al final*) y continuadores de anterioridad (*antes*), simultaneidad (*en este momento*) y posterioridad (*después*). Estas son todas las unidades identificadas¹³:

	Estudiantes anglófonos B2					Grupo de control (95%)	
	Relato	Opinión	Carta	Total	% G	Relato	% G
Después (A)	7	4	11	22	40,00	De repente	10,17
Desde (A)	5	0	1	6	10,91	Después (A)	9,79
Al final (A)	1	2	2	5	9,09	Entonces	9,60
Antes (A)	0	3	0	3	5,45	Más tarde (A)	8,44
En este momento			2	2	3,64	Finalmente	6,91
Hasta (A)	2			2	3,64	Al (A)	4,61
Al principio	1	0	1	2	3,64	Siguiente A)	4,60

11. Para la conexión espacial y temporal usamos los datos que emanan del estudio realizado sobre el uso de conectores por usuarios nativos expertos en la construcción de textos escritos de base narrativa. Para la conexión aditiva, contraargumentativa, de base causal, de ordenación discursiva y de reformulación utilizamos los resultados tras analizar escritos de base expositiva (Bustos Gisbert 2014b). En los datos referidos al grupo de control indicamos entre paréntesis el porcentaje de uso que representan los enlaces que usamos para establecer las comparaciones pertinentes.

12. Para identificar los conectores temporales partimos de Bustos 2014c, p. 69: «A la hora de saber si estamos ante un enlace, privilegiamos como argumento su capacidad de explicitar una conexión, más allá de si afectan a la predicación o si exhiben una función sintáctica en la oración dentro de la que se insertan. Desde esa posición será mucho más fácil distinguir si estamos o no ante un conector temporal a la hora de evaluar unidades morfosintácticamente muy similares, cuando no idénticas, pero que cumplen funciones textuales diversas». La función conectiva se observa en el ejemplo siguiente:

Había encontrado la foto un día hace tres años cuando buscaba fotos en el armario y la encontré en la detrás. *Desde entonces*, me pone feliz a verla cuando trabajo en la mesa.

13. El signo (A) indica que se trata de un *archiconector*. El concepto lo hemos desarrollado en Bustos Gisbert 2014c y con él nos referimos a «aquellas unidades capaces de generar desde su valor de núcleos conectores haces de variantes que plantean un modelo conectivo similar. Los archiconectores son esencialmente partículas elementales de valor relacionante, que se pueden completar en sus diferentes realizaciones con palabras llenas o con sintagmas que matizan, precisan y sofistican la naturaleza de dicha relación». Así, por ejemplo, el archiconector *más tarde* puede tener realizaciones como *mas tarde*, *segundos más tarde*, *dos horas más tarde*, *poco tiempo más tarde*, etc.

Al mismo tiempo	1			1	1,82	Desde (A)	3,45
Mientras tanto		1		1	1,82	En ese/esos momento(s)	3,07
Adentro poco			1	1	1,82	Entre tanto	3,07
Entonces			1	1	1,82	De pronto	2,69
Por el momento			1	1	1,82	Posteriormente	2,50
Más tarde (A)			1	1	1,82	Tras (A)	2,50
A pocos años después	1			1	1,82	Mientras tanto	2,11
Inmediatamente	1			1	1,82	Mientras	1,92
Pasó (A)	1			1	1,82	Al final (A)	1,73
Poco a poco	1			1	1,82	Enseguida	1,73
Tras (A)	1			1	1,82	Inmediatamente	1,73
Todavía		1		1	1,82	Poco a poco	1,73
En el mismo tiempo		1		1	1,82	Al mismo tiempo	1,54
						A partir de (A)	1,34
						En ese/aquel instante	1,34
						Luego	1,34
						Más adelante (A)	1,34
						Pasado (A)	1,34
						Pronto	1,34
						Al principio	1,15
						Por fin	1,15

Tabla 7. Conectores temporales.

Hemos consignado dos conectores «introdutores»: el 25% del uso corresponde a *al principio* frente al 75% de *desde*, pero no hemos documentado el uso del archiconector *a partir de*, que es el segundo más utilizado en el grupo de control.

Los «terminadores» son los menos utilizados por los aprendices y esta escasez de uso coincide con la exhibida por el grupo de control: globalmente el más usado es *al final*, que, sin embargo, no es el conector más frecuente en los relatos, donde se opta por *hasta*, siempre dentro de lo limitado de uso. Recordemos, además, que el grupo de control prefiere *finalmente* antes que *al final*. El tercero más usado, *por fin*, no aparece en los textos redactados por aprendices.

Apenas tienen rendimiento en el corpus los «continuadores de anterioridad»: se limitan a un único conector, *antes*, identificado en tres ocasiones en el segmento correspondiente a los textos de opinión. También es el

único enlace consignado en el grupo de control, donde a su vez supone el 0,57% de los temporales, razón por la que no lo hemos incluido en el cuadro anterior. Igualmente limitado resulta el uso de los «continuadores de simultaneidad»; entre ellos tiene algún rendimiento *en este momento*. Dentro de los continuadores, los más frecuentes son los de «posterioridad», que acumulan un 56% de los temporales. En total se usan diez enlaces, de los cuales tres son archiconectores. Es importante llamar la atención sobre el hecho de que *después* se convierte en el conector prototípico en el contexto de los continuadores temporales, ya que acumula más del 40% de los usos consignados. Recordemos que en el análisis de textos narrativos redactados por los nativos se identificaron 35 enlaces diferentes de posterioridad, de los que 13 eran archiconectores. En los aprendices de ELE destaca en primer lugar que no usan en ningún caso *de repente*, cuando se trata del conector de posterioridad que con mayor frecuencia aparece en el grupo de control¹⁴. En segundo término se observa que la sobreutilización de *después* lleva aparejada una reducción en el aprovechamiento de otras unidades, especialmente de *entonces* y *más tarde*; de hecho, el primero padece un reasignamiento funcional, de suerte que pasa a asumir un valor de relación de naturaleza casi exclusivamente consecutiva. En tercer lugar, *después* y *más tarde* también son los archiconectores más utilizados en L2 pero renuncian al tercero más habitual entre los nativos, que en frecuencia es muy cercano al segundo: *siguiente*. En cambio, sí usan *tras* aunque de manera muy esporádica.

4.2. Conectores espaciales

El uso de conectores espaciales entre los aprendices de ELE se reduce a menos de la mitad en el caso de los relatos, donde se exhiben como más frecuentes. Estos son los enlaces utilizados¹⁵:

14. De hecho, *de repente* solo se ha encontrado en una ocasión a lo largo de todo el corpus y en una función anómala de naturaleza contraargumentativa. Volveremos sobre la cuestión más adelante.

15. La conexión espacial, para serlo, exige una referencia a un objeto que funciona como base y que ha sido designado *antes* en el discurso. Por ello, un relacionante locativo no es siempre necesariamente un conector. Sí lo sería en ejemplos como estos, tomados de nuestro corpus de anglohablantes:

- Cuando estás en Rosario, deberías visitar el monumento. Es cerca del río y es muy impresionante. *Enfrente del* monumento, podés tomar una lancha a las islas.
- Cuando yo era allí me quede en el Hotel Canada que se encuentra en la plaza mayor. Al otro lado de la plaza se encuentra el mercado público.

	Estudiantes anglófonos B2			Total	% G	Grupo de control (100%)	
	Relato	Opinión	Carta			Relato	% G
Allí	1	1	1	3	50	Allí	62,49
En el norte	1			1	16,67	A lo lejos	4,69
Al otro lado de			1	1	16,67	Desde allí (arriba)	3,30
Enfrente de			1	1	16,67	A su lado	3,13
						Detrás de	3,13
						Ahí	1,56
						Fuera	1,56
						Junto a	1,56
						Aquí	1,56
						Dentro	1,56
						Detrás	1,56
						A un lado	1,56
						Enfrente de	1,56
						Al fondo	1,56
						Delante de	1,56

Tabla 8. Conectores espaciales.

En la mitad de los casos se opta por *allí*, que también es el conector más usado en el grupo de control. En cualquier caso, los enlaces espaciales son tan infrecuentes que ni siquiera se identifican usos erróneos. Los datos hacen suponer una instrucción escasísima o simplemente nula en lo que afecta a la organización discursiva de naturaleza espacial.

4.3. Conectores aditivos

Dentro de los aditivos, debemos destacar que *también* es mucho más frecuente entre los aprendices: triplica el uso de los usuarios nativos. Se convierte, por tanto, en el conector prototípico de adición, función en la que sustituye a *además*.

	Estudiantes anglófonos B2			TOTAL	% G	Grupo de control (95,93%)	
	Relatos	Opinión	Cartas			Opinión	% G
También	8	31	42	81	48,21	Además	23,24
Además	5	8	19	32	19,05	También	17,72
Y	5	5	16	26	15,48	Y	15,57
Por otro lado		10		10	5,95	Por otro lado	8,95
Pues		1	3	4	2,38	Por otra parte	7,05

O		1	2	3	1,79	Asimismo	4,84
Además de	1	1		2	1,19	Incluso	3,31
Asimismo			1	1	0,60	O	2,45
Adicionalmente		1		1	0,60	Por su parte	2,33
Encima	1			1	0,60	Tampoco	2,15
Aún		1		1	0,60	Es más	2,08
En el mismo sentido		1		1	0,60	Aparte de	1,53
En mismo tiempo			1	1	0,60	Del mismo modo	1,29
Pues, además de todo eso			1	1	0,60	Igualmente	0,98
Tampoco		1		1	0,60	Además de	0,67
Al otro lado		1		1	0,60	De la misma manera	0,61
Aparte de		1		1	0,60	Que	0,61
						A su vez	0,55

Tabla 9. Conectores aditivos.

La tendencia en el grupo de control a utilizar los enlaces homogéneos mucho más que los heterogéneos se confirma entre los aprendices de ELE. De hecho, solo hemos identificado heterogéneos en los textos de opinión. El paradigma de los aditivos homogéneos se reduce prácticamente a tres conectores: *también*, *además* e *y*. No utilizan unidades como *incluso*, *por su parte*, *tampoco* y *es más*, con una frecuencia de uso por encima del 2% en el grupo de control. En segundo lugar, destaca que los anglohablantes completan el paradigma con conectores no previstos: *pues*, *adicionalmente* y *aún* son los más destacables.

En lo que toca a los aditivos heterogéneos se utiliza de forma casi exclusivamente *por otro lado*. En cambio, no se consigna la aparición de *por otra parte*, que es la unidad que ocupa el segundo lugar en frecuencia dentro del grupo de control.

4.4. Conectores contraargumentativos

Los aprendices simplifican la naturaleza de las relaciones contraargumentativas en los textos de orientación expositiva y en las cartas: las adversativas alcanzan el 87%; sin embargo, en el grupo de control se quedaban en el 70%. Al mismo tiempo, las conexiones concesivas se reducen a la mitad. Reducen significativamente la expresión de relaciones exclusivas: en el grupo de control superaban el 5% mientras que entre los anglohablantes se quedan en el 2,5%.

	Estudiantes anglófonos B2				Grupo de control (96,64%)		
	Relatos	Opinión	Cartas	TOTAL	% G	Opinión	% G
Pero	16	32	32	80	65,57	Sin embargo	34,77
Sin embargo	2	13	8	23	18,85	Pero	25,95
Aunque		3		3	2,46	No obstante	9,55
No obstante		1	2	3	2,46	En cambio	5,9
Por (el) contrario		1	1	2	1,64	Por el contrario	4,74
De todos modos	1		1	2	1,64	Aunque	4,15
Al contrario	1			1	0,82	Aun así	4,01
Ahora bien		1		1	0,82	De todos modos	1,38
De repente		1		1	0,82	Con todo (ello)	1,31
En contraste		1		1	0,82	A pesar de (ello/ esto/eso/todo)	1,24
Aun así	1			1	0,82	De todas formas	0,87
De todas maneras		1		1	0,82	Ahora bien	0,73
Después de todo		1		1	0,82	Mientras que	0,73
En todo caso			1	1	0,82	En cualquier caso	0,73
En cualquier caso	1			1	0,82	Al contrario	0,58

Tabla 10. Conectores contraargumentativos.

En primer lugar, y pese a lo limitado del uso, observamos que la nómina de los enlaces exclusivos (*por el contrario* y *al contrario*) coincide esencialmente con la observada en el grupo de control. No obstante, el primero de ellos es utilizado en una proporción muy inferior por los aprendices de español.

En segundo lugar, *pero* y *sin embargo* son los conectores adversativos más usados, y entre ambos suman más del 85% de los casos consignados. *Pero* supera en el uso a *sin embargo* entre los anglófonos, lo cual es frente al grupo de control un cambio muy relevante en términos cualitativos: en los aprendices, el primero se utiliza casi cuatro veces más que el segundo. Por otro lado, tal preferencia por *pero* y *sin embargo* deriva en una reducción del paradigma de los enlaces adversativos. La simplificación conlleva que desaparezca del uso el tercer conector adversativo más utilizado por el grupo de control: *en cambio*. Al mismo tiempo, *de repente* asume de manera imprevista valores conectivos de naturaleza adversativa.

En tercer término, se reduce el número de conectores utilizado en el grupo de los de naturaleza concesiva: solo identificamos ocho, frente a los 18 que consignamos entre los usuarios nativos. Así y todo, los aprendices coinciden en los más frecuentes con el grupo de control. Hay, sin embargo, alguna diferencia sustancial en lo que toca a la importancia relativa de los conectores más utilizados. Así, destaca que el uso de *aunque* se iguala con el de *no obstante*, de modo que se invierte la tendencia marcada en

el grupo de control, donde el segundo de los conectores dobla en frecuencia al primero.

4.5. *Conectores de base causal (causativos, consecutivos, condicionales y finales)*

Los conectores de base causal más utilizados en el grupo de control son los de naturaleza consecutiva, y esa predisposición se hace aún más patente en los textos redactados por los anglohablantes. El segundo grupo con mayor presencia en el corpus es el de los causativos/explicativos; interesa destacar que, globalmente, son más utilizados por los estudiantes de ELE que por los usuarios nativos. En cambio, los condicionales aparecen de manera testimonial: solo documentamos un uso de *si no* en el corpus de cartas. Por último debemos destacar que no hemos consignado ningún enlace de finalidad.

	Estudiantes anglófonos B2					Grupo de control (92,79%)	
	Relatos	Opinión	Cartas	TOTAL	% G	Opinión	% G
Por eso	3	3	10	16	21,62	Así	13,53
Entonces (consecutivo)	2	3	6	11	14,86	Por eso/esto/ello (mismo)	12,82
Entonces (causativo)	3	1	3	7	9,46	Por (lo) tanto	10,58
Así	2	2	1	5	6,76	De hecho	10,27
Así que	2		3	5	6,76	Para ello/esto/eso	3,87
Es que	1		3	4	5,41	Entonces	3,56
Pues			4	4	5,41	Es que	3,26
Por esas razones		1	2	3	4,05	De ese/este modo	3,15
Por lo tanto	1	1	1	3	4,05	Porque	2,75
Pues			3	3	4,05	Pues	2,44
Porque			2	2	2,70	Así pues	2,34
En consecuencia		1	1	2	2,70	De esa/esta manera	2,24
Porque de esto		1	1	2	2,70	Por esta/esa (misma) razón	2,14
De hecho	1			1	1,35	Ya que	2,14
En hecho		1		1	1,35	De esta forma	2,03
A ahí de		1		1	1,35	De ahí que	1,83
Con eso		1		1	1,35	Es por ello/eso/ esto que	1,73
Por eso es que		1		1	1,35	Pues bien	1,63

Por eso y por otras razones		1		1	1,35	Por ese/este motivo	1,53
Sí no			1	1	1,35	Por todas estas razones/todo esto	1,32
						Pues	1,32
						Así que	1,22
						En este/tal/todo caso	1,13
						Sí no	1,02
						De ahí/aquí	0,81
						Con lo cual	0,71
						En consecuencia	0,71
						De lo contrario	0,71

Tabla 11. Conectores de base causal.

Entre los explicativos, el conector más usado es *entonces*, al que se le asigna de manera anómala una función equivalente a la de *pues bien*. Fuera de ello, las diferencias en el uso son de escasa relevancia. Sorprende, eso sí, que *de hecho* apenas se documenta entre los anglohablantes, habida cuenta de que se trata del conector más habitual en el grupo de control. También cabe destacar que *ya que* tampoco es utilizado por los aprendices de ELE.

Los conectores consecutivos se reducen de forma evidente en comparación con las opciones detectadas en el grupo de control: son solo 13 frente a las 43 alternativas en los usuarios nativos. De los 13, *por eso* y *entonces* suman el 45% de los usos, aun cuando no son los más frecuentes en el grupo de control. *Por eso* es el conector preferido entre los aprendices anglohablantes de ELE, hasta el punto de que está presente en una tercera parte de las conexiones explícitas de naturaleza consecutiva. Y ese porcentaje aumenta si le sumamos el correspondiente a otros conectores similares que los aprendices conforman: *porque de esto*, *por eso es que*, *por eso y por otras razones...* Por su parte, el aumento de la importancia de *entonces* en el paradigma tiene que ver con la asignación de funciones no previstas a dicho enlace en español. Nos detendremos en la cuestión al fijarnos en los errores de uso. Finalmente, cabe destacar que dos de los conectores documentados, *con eso* y *en consecuencia*, no están entre los más frecuentes dentro del grupo de control.

4.6. Conectores ordenadores del discurso

Se trata del grupo con el paradigma de conectores más variado dentro del corpus. La nómina de enlaces se reparte de la siguiente manera: desaparecen los digresivos, que son testimoniales en el grupo de control, y solo identificamos un iniciador; en cambio consignamos 17 continuadores y 16

terminadores. Este último es el subgrupo de mayor variedad relativa. La razón de ello bien puede estar en que hemos analizado escritos de opinión redactados sobre la base de unas pautas de construcción en las que se les indica específicamente que han de incluir una conclusión:

	Estudiantes anglófonos B2				Grupo de control (90,23%)		
	Relatos	Opinión	Cartas	TOTAL	% G	Opinión	% G
Entonces	3	3	5	11	13,58	Por último	10,35
En conclusión		9		9	11,11	En primer lugar	8,67
Bueno			8	8	9,88	En definitiva	7,41
Pues			5	5	6,17	En conclusión	6,99
En primer lugar		3	1	4	4,94	Por un lado	6,15
Finalmente		1	3	4	4,94	Para empezar	5,03
En resumen		3		3	3,70	En resumen	5,03
Para terminar	1	1	1	3	3,70	Finalmente	3,78
Por fin (al)		1	2	3	3,70	En segundo lugar	3,22
Vale			3	3	3,70	Por una parte	2,66
Por otra parte		1	1	2	2,47	La primera	2,52
Por un lado		2		2	2,47	Para concluir	2,52
Para concluir		2		2	2,47	A continuación	2,10
Acerca del segundo			1	1	1,23	El primer(o)	1,96
A continuación		1		1	1,23	Primero	1,96
Al otro		1		1	1,23	Después de...	1,68
En segundo		1		1	1,23	Por otro	1,68
En segundo lugar		1		1	1,23	Al fin y al cabo	1,68
La primera			1	1	1,23	Para comenzar	1,40
La segunda			1	1	1,23	La segunda	1,40
Para continuar			1	1	1,23	Para terminar	1,26
Por al otro mano		1		1	1,23	Como última conclusión	1,12
Por una parte		1		1	1,23	Por otro lado	0,98
Primero		1		1	1,23	Resumiendo	0,84
Primeramente			1	1	1,23	El segundo	0,70
Segundo		1		1	1,23	En la primera	0,70
Tercer		1		1	1,23	En la segunda	0,70
Para empezar		1		1	1,23	En tercer lugar	0,70
Ahora			1	1	1,23	Primeramente	0,70
Al final de todo		1		1	1,23	Segundo	0,70
Al final del cabo		1		1	1,23	A modo de conclusión (final)	0,70
Bien			1	1	1,23	Para finalizar	0,70
En definitiva	1			1	1,23	Por otra parte	0,56
En fin		1		1	1,23	En (el) segundo	0,42
Por último			1	1	1,23	Un tercer	0,42
						Concluyendo	0,42
						Hasta aquí	0,42

Tabla 12. Ordenadores del discurso.

Dentro de los «iniciadores», solo usan *para empezar*, que es el más frecuente en el grupo de control. En lo que afecta a los «continuadores», comprobamos que se utilizan básicamente tres conectores, dos de los cuales también son los más frecuentes en los nativos: se trata de *en primer lugar*, *por otra parte* y *por un lado*. También destaca que se reduce el uso de los conectores demarcativos que indican el segundo elemento de una serie. Así sucede con *en segundo lugar* y otros enlaces similares. Esta reducción muy posiblemente tiene que ver con la extensión y la elementalidad conceptual de los textos redactados por los estudiantes de ELE.

Los «terminadores» exhiben la mayor variedad. El conector más frecuente es *entonces*, aun cuando no parece gozar de esa función en nuestro idioma. Junto a él, se decantan por *en conclusión* y *bueno*, si bien el uso de este último se limita a las cartas personales: el nivel de formalidad en ellas desciende y es perfectamente aceptable su utilización. Toda vez que este tipo de texto no se ha estudiado para el grupo de control, es comprensible su ausencia dentro de los consignados entre los usuarios nativos. Y lo mismo es aplicable a la hora de interpretar las apariciones de *pues*, de *vale*, de *bien* y de *ahora*, también exclusivas de las cartas. El efecto inmediato de todo ello es que los anglohablantes apenas usan los dos conectores más frecuentes en el grupo de control, como son *por último* y *en definitiva*. Cabe también destacar la variedad de enlaces que se construyen sobre la base de *fin(al)*. De hecho, los anglohablantes desarrollan más opciones que los nativos. Sin duda, el conocimiento parcial del paradigma les lleva a experimentar y tratar de aprovecharse de la creatividad lingüística, aun cuando los resultados alcanzados sean ciertamente limitados si se evalúan en términos de corrección formal.

4.7. Conectores reformulativos

Los anglohablantes se limitan a utilizar dos conectores de «precisión», uno de los cuales no tiene esa función en español, como es *pues*. En todo caso, el único con cierta relevancia es *es decir*, que es el más habitual dentro del grupo de control. En lo que tiene que ver con los enlaces de «ejemplificación», se limitan de manera casi exclusiva a *por ejemplo*. De manera esporádica utilizan *como* y *como ejemplo*. Sin embargo renuncian a usar *así*, el segundo más frecuente entre los usuarios de L1. Dentro de los ejemplificativos aparecen varias reinterpretaciones del conector *por ejemplo*, resultado de una transferencia de la lengua materna. Se trata de *como ejemplo*, *como un ejemplo* y *por ejemplo*.

	Estudiantes anglófonos B2				Grupo de control (91,88%)		
	Relatos	Opinión	Cartas	TOTAL	% G	Opinión	% G
Por ejemplo	1	20	4	25	73,53	Es decir	38,52
Es decir	2	2	1	5	14,71	Por ejemplo	35,41
Como ejemplo		2		2	5,88	Así	8,13
Pues	1			1	2,94	Esto es	4,31
Como		1		1	2,94	En otras palabras	1,67
						Eso sí	1,44
						O sea	1,2
						Así, por ejemplo	1,2

Tabla 13. Conectores reformulativos.

5. ERRORES EN EL USO

Los errores, que afectan casi el 23% de los casos, se observan en todos los grupos de enlaces excepto en los espaciales; no obstante, no se distribuyen de manera en absoluto uniforme:

Grupo	Total	Error	% Error
Temporales	55	13	23,64
Espaciales	6	0	0,00
Aditivos	169	40	23,67
Contraargumentativos	122	5	4,10
De base causal	74	27	36,49
Discursivos	81	33	40,74
Reformulativos	34	5	14,71
TOTAL	541	123	22,74

Tabla 14. Errores de uso por grupos de enlaces.

Algo más de un 23% de las conexiones temporales explícitas se realizan sobre la base de conectores en cuyo empleo se detectan deficiencias. En el uso de los introductores, solo cabe destacar un error, consistente en la reinterpretación anómala del conector *desde entonces*, que aparece sustituido por *de ese entonces*. Se trata de un lapsus, como lo demuestra el hecho de que solo se documenta en una ocasión:

- (7) *De ese entonces*, cuando me peleó con mis amigas siempre tengo el mismo sueño con el oso.

En lo que afecta a los terminadores, la preferencia por *al final* es resultado de un proceso de transferencia negativa: en dos ocasiones se usa en lugar de *finalmente*. De forma inesperada, se sustituye en un caso *finalmente* por *todavía*:

- (8) También el tren, a veces no funciona bien y tarda más llegar al trabajo. Sin embargo con el coche, al menos, tienes el control de tiempo y el tráfico. *Al final* es mejor para sí mismo viajar en coche pero para el mundo y el ambiente mejor que viajemos en tren.
- (9) Ya que puedo soñar lo que m'encantaría ahora es una macchina para el teletransporte así que no tengo que pasar tantas horas en avión. *Todavía* hay que esperar!

Por lo que toca a los continuadores de simultaneidad, hay errores relativos a la asignación de preposiciones. Así, detectamos *en el mismo tiempo* por *al mismo tiempo*. En otros casos, *por el momento* sustituye a *mientras tanto*, aun cuando su uso como conector de simultaneidad no es aceptable. Lo mismo sucede cuando *en este momento* sustituye a *al mismo tiempo*:

- (10) La cantidad y calidad de la producción es mucho mejor ahora que antes el invento de la computadora. *En el mismo tiempo* aunque la computadora disminuyó la cantidad de los puestos en el pasado ahora el uso de esta maquina crea muchas más oportunidades por los trabajadores.
- (11) Mi hermano tiene muchas ganas de verte cuando llega. *Por el momento*, estoy intentando hacer un itinerario, como se siente cómodo en la ciudad.
- (12) La problema principal es que usted me ha mandado el mueble equivocado; el color que pedí era precisamente oscuro era marrón no rojo, y las medidas también no son correctas, porque el mueble es demasiado estrecho para mi habitación. *En este momento*, tengo mis padres viviendo con mi, porque han viajado desde Italia para pasar un par de meses.

Finamente nos detendremos en los continuadores de posterioridad. De nuevo aparece el conector *entonces* como fuente de problemas. En este caso, se usa erróneamente en lugar de *primero*. Los errores también tienen que ver con la fusión de dos conectores, como sucede en el caso de *a pocos años después*. En tercer lugar citamos el caso de conectores simplificados; así, *inmediatamente* sustituye a *inmediatamente después*. Por último, observamos procesos de reconfiguración formal de algunos conectores; *tras muchos años* se convierte en *tras los años*, como resultado de una transferencia directa del inglés; y *dentro de poco* se reinterpreta como *adentro poco*:

- (13) Como lo querías, voy a escribirte ahora para decirte todo lo que pasó. *Entonces*, tomó el bus para ir de Burgos a Madrid. Salió de la casa a las 10 de la mañana, y llegó a Madrid alrededor de las doce. Después encontraba a Luisa, y habemos pasado el día juntos Y después nos fuimos al concierto...
- (14) Después de todas esas salidas, los zapatos quedaron con pocas manchas. Fue increíble.

A pocos años después, tenía que dejar de llevarlos porque ya no me quedaron pero siempre los tengo en mi corazón.

- (15) Nos conocimos a través nuestros amigos hace cinco años. *Inmediatamente*, nos quedamos bien porque nosotros tenemos opiniones fuertes y nos encanta discutir sobre todo.
- (16) Regresó para el verano hace unas dos semanas, cual me llenaba de gozo. Siempre tendremos unas distancias en nuestra relación, pero solo espero que nuestra amistad crezca en los años que vienen. *Tras los años*, nunca dudo que mi hermana siempre sea mi mejor amiga.
- (17) Les escribo porque estoy organizando una fiesta para mis padres, o mejor intentó organizarla. *Adentro poco* celebrarán su aniversario de boda de cincuenta años y por eso quería organizar una fiesta especial para celebrarlo.

Los errores de uso en la configuración de conexiones de naturaleza aditiva afectan casi al 24% de los casos, un porcentaje muy similar al observado en los temporales. La mitad de los problemas se asocia a la sobreutilización de *también*, que sustituye erróneamente a *además*. Del mismo modo, es inaceptable la asignación de un valor aditivo a *pues*, lo cual sucede hasta en cuatro ocasiones:

- (18) Los estudios demanden cada vez más tiempo, y los jóvenes de hoy son mucho más responsables e independientes que antes, así que tienen más cosas que hacer cada día y les quedan menos tiempo libre. *También* hay mucho más que pueden hacer con el ocio que leer.
- (19) Nuestra relación es especial porque nos entendemos y no pasamos juicio en las acciones del otro. *También*, nuestras familias están muy íntimas y hemos sentido un gran sentido de amistad entre nosotros por muchos años.
- (20) Todo en exceso es malo. *Pues* supongo debas preguntar muchas personas para obtener la pintura completa.

Resultado de un proceso de transferencia se puede interpretar la aparición de *adicionalmente* por *además* y de *aún* en lugar de *incluso*. También se observa transferencia negativa en el caso de los conectores heterogéneos. Es el caso de *al otro lado* y *por el otro lado*:

- (21) En Australia es difícil y caro conseguir un carne, especialmente para un estudiante como yo. *Adicionalmente* comprar un coche y mantenerla se resulta cada vez mas caro.
- (22) Vivo en el campo y por eso un coche es necesario porque sólo mi familia quiere ir a mi casa. *Al otro lado*, no hay espacio en las ciudades para coches privados para todos.

El resto de los errores se pueden interpretar como inseguridades en el uso del paradigma. Así, *además de este* en lugar de *esto* o *en mismo*

tiempo por al mismo tiempo. Los mismos problemas se observan en los conectores heterogéneos, donde detectamos variantes incorrectas como *por otra lado*.

Apenas hay errores de relevancia en el uso de los conectores contraargumentativos: afectan solo al 4% de los casos identificados. Así sucede con el uso de *de repente* el lugar de *sin embargo*, y de *en contraste* por *en cambio*. El segundo se puede explicar por una transferencia negativa, pero no sucede lo mismo con el primero, solo achacable a simple desconocimiento del paradigma. También interpretamos como resultado de una transferencia negativa el uso de *después de todo* en lugar de *no obstante*. El resto se explica como irregularidades morfológicas menores. Así, *aun que* sustituye a *aunque*, y *por contrario* a *por el contrario*:

- (23) El transporte privado (como los coches o los montos) cuesta mucho dinero, sólo tiene espacio para pocas personas y son una de las causas de cambio climático. *De repente* el transporte público (como los trenes o los autobuses) son baratos y uno de las soluciones a cambio climático.
- (24) Hay tantos coches que un viaje de cinco minutos en el metro puede durar una hora en el coche, más es muy difícil, y a menudo muy caro, aparcar el coche. *En contraste*, el transporte público es rápido, limpio, y barato.
- (25) El coche cuesta bastante para el mantenimiento diario, el petrol y también para entrar en la zona central de Londres. *Después de todo* quizás la cosa más importante es cuanto humo se emiten cada día y año.
- (26) Me molesta que tengo que estudiar por exámenes, pero no dudo que la importancia de haciendo este. *Por contrario* si tu estudias todo el día es probable que seas muy, muy aburrido.

Los aprendices exhiben un dominio extraordinariamente limitado de los conectores causativos/explicativos. Tanto es así, que los problemas afectan a casi el 37% de los casos documentados. Ese porcentaje asciende al 100% en el caso de *entonces*, al que se le asigna una función explicativa similar a la de *pues bien*. Igualmente inaceptable es el uso de *pues* en lugar de *pues bien*. Se trata también del 100% de los casos en los que aparece documentado este conector:

- (27) Tengo algunas fotos en las cuales estoy llevando este vestido. Es como si estuviera una pequeña princesa. Pero no una princesa tradicional, sino una con mucho estilo. *Entonces*, esa prenda es importante para mí misma hoy en día, porque es la única cosa que la mujer había hecho para un niño.
- (28) La problema principal es que usted me ha mandado el mueble equivocado; el color que pedí era precisamente oscuro era marrón no rojo, y las medidas también no son correctas, porque el mueble es demasiado estrecho para mi habitación. En este momento, tengo mis padres viviendo con mí, porque han viajado desde Italia para pasar un par de meses. *Entonces*, no

tienen un armario para dejar sus cosas y esta es una problema que prefiero que se soluciona inmediatamente.

- (29) La proxima semana tengo una presentación sobre la reina de Carlos IV y como era un lider tan debil que su esposa ha hecho todo de sus decisiones y tareas. *Pues*, cuando mi pareja del proyecto y yo estabamos hablando ella dijó que ella necesitaría un lugar para vivir cuando regresamos, porque su edificio de trabajo ha cambiado.

Por su parte, el uso de los conectores consecutivos parece plantear menos problemas, aunque todavía afectan al 28% de los ejemplos identificados. La mayor parte de los errores se asocian a una sobregeneralización de las funciones de *entonces* como enlace consecutivo. Ciertamente puede asumir tal función en nuestra lengua, pero con algunas restricciones que los aprendices no respetan: no puede expresar valor consecutivo cuando la consecuencia es resultado de más de un argumento previo. Esto es, no asume una función consecutiva de naturaleza acumulativa, similar al que aportaría un conector como *por todo ello*. Su empleo no es aceptable en casos como los siguientes:

- (30) La fotografía fue hecha el año antes de su muerte cuando estuvimos en Cannes durante las vacaciones de verano. Fue un tiempo maravilloso. Fuimos a la playa todos los días y comimos la comida deliciosa. *Entonces*, para mí la fotografía tiene muchos recuerdos no sólo de ella pero también de nuestro tiempo juntos y de las nuestras vacaciones en Francia.
- (31) De todos modos, la fotografía es muy especial porque fue la primera vez que tomé una de Max y me acuerda de mí niñez y de muchas memorias graciosas y preciosas de Max. Él significa más de una mascota y un perro porque él es una parte importante de mí familia. *Entonces*, cuando la vea a la fotografía, puedo pensarme en mis recuerdos más fuertes de mi familia, incluso Max.
- (32) A mí me gusta pasar el tiempo en la mañana con tranquilidad si tomara el autobús, sentiría dar una prisa. También, algunas veces, no oigo el soñar de mi despertador y soy tarde, con transportación pública, no puedo hacer estas cosas sin se me pierde el autobús. *Entonces*, la transportación privada permite más flexibilidad y una experiencia más cómoda que la transportación pública.

En el segundo bloque de problemas incluimos reasignaciones de funciones a conectores existentes: *así* se usa en lugar de *así que*:

- (33) Al principio a quitarnos de la locura sobre poblada del Cairo la paz del desierto de Sinaí nos dio cariño como savanas de seda. *Así* empecé a pensar en los antiguos israelitas que habían escapados del Cairo y comenzaron sus 40 años al desierto.

Cabe hablar de transferencia negativa cuando *porque de esto* traduce literalmente *because of this*:

- (34) Además, las ciudades en los Estados Unidos no son similar a las ciudades aquí en España y pues, la transportación pública no funciona muy bien. Por ejemplo, las casas están en el campo y las escuelas y tiendas están afuera del pueblo. *Porque de esto*, la mayoría de las personas conducen los coches, especialmente porque no hay autobuses a las pequeñas.

Por su parte, en el uso de *por eso es que* se acumulan dos conectores de naturalezas diferentes, consecutiva y explicativa respectivamente:

- (35) Yo personalmente tengo esta experiencia, *por eso es que* entiendo y estoy en favor del debate. Yo juegue un videojuego llamado Diablo 2 por cuatro años, era un adicto total, no salía, no me socializada con nadie, era emocional.

Terminamos con ejemplos que afectan a la reconstrucción o a la invención de conectores; así sucede con *con eso* en lugar de *por eso*. Aún más sorprendente es el caso de *a ahí de*, donde parece que se funden dos opciones, como son *de ahí que* y *a raíz de*:

- (36) Los profesores ahora suelen gastar tiempo en conocer a los niños y aprender que se aprendan de distintas formas; escuchar o ver. *Con eso*, han dado cuenta de que los niños de habían sido considerados estupidos hace años ya no son estupidos sino solamente necesitan más apoyo.
- (37) Yo no tengo un coche, tenia uno pero lo vendí cuando se me estropeó, era demasiado cara arreglar. Vivía en Londres. *A ahí de* decidira venderlo y me defendi usando el transporte del publico.

Los problemas en el uso de los discursivos afectan a un 23% de los casos. En algunos, se debe al desconocimiento de las formas correctas en castellano; así sucede cuando *tercer* sustituye a *tercero* o *en segundo* a *en segundo lugar*. La inseguridad en el uso del sistema preposicional explicaría que *por primer lugar* se use por *en primer lugar* y *al otro* por *por otro*. Y en el caso de *por al otro mano* se transfiere la variante inglesa *on the other hand*:

- (38) En mi opinión, no es verdad que los jóvenes de hoy en día reciban una educación menos completa que antes. *Por primer lugar*, muchos expertos crean que los profesores puedan ser más creativos.
- (39) Si trabajas siempre nunca tienes muchas experiencias. *Por al otro mano* si nunca trabajas no sientas el valor del trabajo y quizás no tienes la capacidad de entender mucha gente.

Mayor inseguridad afecta a los terminadores. Casi la mitad de los usos de estos conectores no son aceptables en español; se observa cómo se opta por asignar función de ordenación discursiva a enlaces temporales que no parecen disfrutar de esta condición. Así, *en fin* y *por fin* se usan inadecuadamente en lugar de *por último* o de *finalmente*. También *entonces* se utiliza incorrectamente en dos ocasiones con valor conclusivo. Asimismo, *al final de todo* sustituye a *al fin* y *al cabo*. De este último hemos identificado una variante imprevista, como es *al final del cabo*. Estos son algunos ejemplos:

- (40) Esos fueron experiencias importantes y me hicieron tener en cuenta la importancia de la naturaleza. También vivíamos cerca de los maestros de las escuelas y tenían mucho cuidado sobre nosotros. *Por fin* siempre he tenido el sentido de estar junto con todos.
- (41) *Al final de todo*, en una manera o al otra, todos los jóvenes van a decidir cuál es la calle que coger para ellos, y pienso que no van a conseguir si gastan tiempo haciendo todas las materias incluidas en sus educación.
- (42) La habilidad de tener una conversación con una persona, siempre será un requisito para conseguir un trabajo o nuevas amistades. *Al final del cabo* esta generación y la siguiente tiene que aprender que estas habilidades de hablar en persona no pueden ser consumidas por el avance de el internet y las formas de comunicación.

6. CONCLUSIÓN

El estudio de corpus efectuado nos conduce a conclusiones ciertamente interesantes que nos permiten definir con mayor precisión la interlengua de los estudiantes anglófonos en un nivel B2. Las primeras tienen que ver con el uso global de los conectores exhibido por los aprendices anglohablantes de ELE. El primer dato es que no hay una diferencia relevante en la frecuencia de uso de conectores en comparación con los usuarios nativos. En el caso de los relatos es algo menor: un 12,21% frente al 16,80% en de los usuarios de L1. En cambio, en los textos de opinión es de un 25,54%, casi idéntico porcentaje que en el grupo de control, donde era de un 25,52%. En las cartas, el uso se acerca mucho al de los relatos: un 11,6%. La explicación para ese uso tan limitado podría obedecer a dos razones: por un lado a la naturaleza informal de la mayor parte de las cartas; por otro, a la orientación narrativa de la información contenida en la inmensa mayoría de ellas.

En la interlengua de los aprendices se produce una reducción radical del paradigma de conectores que afecta tanto a la nómima de conjunciones, locuciones conjuntivas o relativo, como a la de enlaces de otras naturalezas morfológicas. Observamos, además, que aumenta en los anglohablantes

la preferencia por el uso de conjunciones o locuciones conjuntivas en función de enlace discursivo.

Consignamos diferencias cuando nos fijamos en cuáles son los enlaces preferidos en un grupo y otro. El corpus confirma que la interlengua de los estudiantes de ELE se distancia, y mucho, del uso real. Tal hecho ha de conducirnos a reflexiones de naturaleza didáctica vinculadas a los contenidos elegidos para su transmisión en el aula. La comparación de datos nos permite observar que algunos de los más utilizados por los usuarios nativos tienen mucha menos importancia para los aprendices; recordemos ahora los casos de *sin embargo*, *de repente* y *es decir*. En las preferencias de los aprendices aparecen otros que no tienen tanta relevancia en el grupo de control. Es el caso de *por ejemplo*, sobre todo, *pero*, *también* y *entonces*. En relación con los dos últimos cabe pensar que el aumento en su uso está asociado a la asunción de funciones de las que carecen en nuestra lengua.

Si se analizan los conectores en relación con los grupos a los que pertenecen, cabe destacar tres hechos fundamentales. El primero tiene que ver con la reducción en el uso de enlaces temporales, especialmente en el caso de los relatos: del 45% exhibido por los nativos se pasa a un 24% en los anglohablantes. Esto se traduce, entre otras cosas, en una renuncia casi completa a utilizar los archiconectores; al mismo tiempo, se observa una tendencia a sustituirlos por conectores consecutivos y, sobre todo, aditivos: como resultado de ello, la conexión explícita resulta un tanto más imprecisa. En segundo lugar, observamos que los anglohablantes utilizan con mucha mayor asiduidad los conectores ordenadores terminadores, específicamente en los textos de opinión. Tal aumento se explicaría porqué en los textos expositivos analizados se les exige de manera explícita que terminen el escrito con una conclusión. En tercer lugar, destaca la enorme simplificación del paradigma de conectores de base causal. Como resultado de ello, desaparecen los enlaces de finalidad, y los condicionales reducen su presencia hasta la mitad del exhibido por los usuarios nativos.

En lo que tiene que ver con el grado de corrección en el uso cabe empezar afirmando que el nivel de precisión en el uso de enlaces explícitos es del 77%. Si atendemos a los grupos generales, los que exhiben mayor número de errores son los ordenadores y los enlaces de base causal: se mueven en arco entre el 36 y el 49%. En un segundo nivel estarían los temporales y los aditivos, con una frecuencia de error en torno al 23%. Finalmente, los usados con mayor precisión son los reformulativos y, sobre todo, los contraargumentativos.

Los errores se distribuyen según dos naturalezas distintas: de un lado los que son resultado de una reconfiguración formal de los enlaces; de otro, los que tienen que ver con una reasignación de funciones. Dentro de las reconstrucciones identificamos cuatro procesos diferentes. En el primero, se produce una simplificación del enlace; así, por ejemplo, *por el contrario* se convierte en *por contrario* o *así pues* en *pues*. En el segundo se propone

una variante que afecta al uso de las preposiciones que se combinan en la construcción del enlace: *por primer lugar* sustituye a *en primer lugar*, *en hecho* a *de hecho* o *en el mismo tiempo* a *al mismo tiempo*. En la tercera opción se plantea una reinterpretación completa del enlace: *de ese entonces* sustituye a *desde entonces*, *al final de cabo* a *al fin y al cabo*, *adicionalmente* a *además*, etc. Por último, se llega incluso a fundir dos enlaces en uno: *a pocos años después*, *por eso es que* o *a ahí de*.

Por otro lado, las reasignaciones funcionales afectan a todos los grupos y se traducen en una ampliación de las opciones conectivas que nuestra lengua atribuye a determinados enlaces. Así sucede con *entonces* o *pues*. El primero asume valores temporales equivalente a *al principio*, usos de base causal en lugar de *pues bien* o *por todo ello* o incluso reemplaza a terminadores como *en conclusión*. Por su parte, *pues* ocupa el espacio de aditivos como *además* o de reformulativos como *es decir*. La Tabla 15 resume los errores según su naturaleza:

	Configuración formal				Reasignación de funciones
	Simplificación	Reinterpretación	Reconfiguración preposiciones	Fusión de dos	
Temporales	Inmediatamente	De ese entonces Adentro poco Al final Tras los años	En el mismo tiempo	A pocos años después	Por el momento En este momento Todavía Entonces
Aditivos		Además de este Por otra lado Adicionalmente Por el otro lado	En mismo tiempo Al otro lado		También Pues Aún
Contraargum.	Aún Por contrario				De repente En contraste Después de todo
Base causal	Pues Así	Porque de esto	Con eso En hecho	Por eso es que A ahí de	Entonces
Ordenadores	Tercer Segundo	Al final de todo Al final de cabo Por al otra mano	Por primer lugar	Al otro	En fin Por fin Entonces
Reformulativos		Por ejemplo Como (un) ejemplo			Pues

Tabla 15. Errores de uso: naturaleza del error.

De los errores apuntados comprobamos que el 41% es producto de procesos de transferencia negativa desde la lengua materna. Esta podrá ser formal cuando afecta al significante o funcional si tiene que ver con el valor y uso de las unidades. Los enlaces afectados se presentan en la Tabla 16:

Transferencia	Transferencia formal	Transferencia funcional
Temporales	Inmediatamente	
	Al final	
	Tras los años	
Aditivos	Adicionalmente	También
	Al otro lado	Pues
	Por el otro lado	Aún
Contraargumentativos		Después de todo
Base causal	En hecho Porque de esto	Entonces
Ordenadores	Al final de todo	En fin
	Por al otra mano	Entonces
	Al otro	
Reformulativos	Por ejemplo	
	Como (un) ejem plo	

Tabla 16. Errores de uso: transferencia negativa.

Evidentemente, nuestra investigación apunta datos muy relevantes tanto en las diferencias de empleo entre nativos y aprendices, como en los errores de uso. No obstante, quedan aún muchas preguntas por responder, a las que las limitaciones propias de este trabajo nos impiden dar todavía una respuesta ajustada. Así, por ejemplo, nos queda por saber si los errores y las diferencias en el uso detectadas son exclusivas de la comunidad anglohablante o bien aparecen también en otros grupos de aprendices. Y del mismo modo, también cabe reflexionar acerca de las implicaciones didácticas de los resultados que hemos sido capaces de alcanzar, tanto en términos de evaluación de la calidad de los métodos de enseñanza de idiomas, como en lo referido a la propuesta de indicaciones y sugerencias consistentes para los creadores de futuros materiales. A ambas actividades queremos comprometer el esfuerzo de futuras investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ASCHENBERG, H. y LOUREDA LAMAS, O. (2011): *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, Madrid, Iberoamericana.
- BEAUGRANDE, R. de (1984): *Text production*, Norwood (NJ), Ablex Publishing Corporation.
- BUSTOS GISBERT, J.M. (2013a): *Arquitextura: principios discursivos de la expresión escrita en español*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- , (2013b): «Grado de evidenciación de la conexión textual en escritos de naturaleza expositiva», *Verba* 40, pp. 93-138.
- , (2014a): «Algunas precisiones en torno a la conexión», en Bustos Gisbert, J.M. y Gomez Asencio, J.J. (eds.), *Procedimientos de conexión discursiva: adquisición y aprendizaje*, Berna, Peter Lang, pp. 13-48.
- , (2014b): «El uso de conectores en hablantes nativos de español», en Bustos Gisbert, J.M. y Gomez Asencio, J. J. (eds.), *Procedimientos de conexión discursiva: adquisición y aprendizaje*, Berna, Peter Lang, pp. 147-194.
- , (2014c): «Conexión temporal y conectores temporales en textos narrativos», *LEA* 36, 1, pp. 35-74.
- BUSTOS GISBERT, J.M. y GÓMEZ ASENCIO, J.J. (eds.) (2014): *Procedimientos de conexión discursiva: adquisición y aprendizaje*, Berna, Peter Lang.
- Consejo de Europa (2001): Marco de referencia europeo para el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación de lenguas, Alcalá de Henares, Instituto Cervantes.
- CONSTANZO INZUNZA, E. (2010): «Función del conector discursivo *pero* en estudiantes de español LE», *Tonos. Revista Electrónica de Estudios Filológicos* 19, <<https://www.um.es/tonosdigital/znum19/estudios/indicestudios.htm>>. Consultado: 17/09/2014.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, N. (2010): «Argumentar, contraargumentar, concluir: los conectores», en Miquel López, L. y Sans Baulenas, N. (eds.), *Expolingua 2006. Monográficos MarcoELE*, 10, Madrid, Fundación Actilibre, <http://marcoele.com/descargas/expolingua_2006.dominguez.pdf>. Consultado: 17/09/2014.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, S. (1994): «Problemas discursivos en la interlengua de aprendices de español como lengua extranjera», en Montesa Peydró, S. y Garrido Moraga, A. (eds.), *Actas del Segundo congreso nacional de ASELE: español para extranjeros: didáctica e investigación*, Málaga, ASELE, pp. 267-278.
- FERNÁNDEZ BARJOLA, M^a.I. (2008): «La enseñanza de los marcadores de reformulación en ELE», en Olza Moreno, I. y otros (coords.), *Actas del XXXVII Simposio internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, Pamplona, Universidad de Navarra, pp. 155-167.
- FERNÁNDEZ SILVA, C. (2011): «El uso de los conectores contaargumentativos. Un estudio comparativo de monografías escritas por hablantes nativos y no nativos de español», en Santiago Guervós, J. de y otros (eds.), *Del texto a la lengua: la aplicación de los textos a la enseñanza-aprendizaje de español L2-LE. Actas del XXI Congreso de ASELE*, Salamanca, ASELE, pp. 323-334.
- FIGUERAS SOLANILLA, C. (1999): «La semántica procedimental de la puntuación», *Especulo*, 12 <<http://www.ucm.es/info/especulo/numero12/puntuac.html>>. Consultado: 17/09/2014.
- , (2001): *Pragmática de la puntuación*, Barcelona, Octaedro.

- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (1987): *Enlaces extraoracionales*, Sevilla, Alfar.
- , (2010): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco/Libros.
- GARRIDO RODRÍGUEZ, M.^a DEL C. (2000): «Los conectores pragmáticos en la enseñanza de ELE: argumentación y relevancia», en Franco Figueroa, M. y otros (eds.), *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera. Actas del X Congreso internacional de ASELE*, Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 323-330.
- GÁRSKA, V. (2006): *La enseñanza y el aprendizaje de los conectores contraargumentativos en español como lengua extranjera. El análisis del corpus de alumno y de los manuales*, Poznan, Universidad Adama Mickiewicza, <<http://www.doredin.mec.es/documentos/00820103007606.pdf>>. Consultado: 8/09/2013.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1997): *La oración y sus funciones*, Madrid, Arco/Libros.
- LAHUERTA MARTÍNEZ, A.C. (2002): «El uso de los marcadores discursivos por aprendices de español como lengua extranjera», *Aula Abierta* 80, pp. 153-162.
- LENARDUZZI, R. (2002): «Nuevos enfoques y disciplinas en las Ciencias del Lenguaje y su proyección aplicativa en campo didáctico: los elementos extraoracionales», en Cusato, D.A. y Frattale, L. (coords.), *Atti del XX Convegno Associazione Ispanisti Italiani*, vol. 2, Roma, Andrea Lippolis, pp. 151-164.
- LLAMAS SAIZ, C. (2004): «La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de ELE», en Perdiguero, H. y Álvarez, A. (eds.), *Actas del XIV Congreso de ASELE*, Burgos, Universidad de Burgos, pp. 694-707.
- LLORENTE ARCOCHA, M.^a T. (1996): *Organizadores de la conversación: operadores discursivos del español*, Salamanca, Universidad Pontificia.
- MARCHANTE CHUECA, M.^a P. (2004): «Los marcadores contraargumentativos aplicados a la enseñanza de ELE. Una propuesta didáctica», *RedELE* 2, <<http://www.mecd.gob.es/redele/revistaRedEle/2004/tercera.html>>. Consultado: 17/09/2014.
- , (2005): «El tratamiento de los marcadores contraargumentativos en los manuales de ELE», en Izquierdo, J.M.^a y otros (eds.), *Actas de FIAPE. I Congreso internacional. El español, lengua de futuro*, Madrid, MEC, <<http://www.mecd.gob.es/redele/Biblioteca-Virtual/2005.html>>. Consultado: 17/09/2014.
- MARTÍ SÁNCHEZ, M. (2008): *Los marcadores en español L-E: Conectores discursivos y operadores pragmáticos, contextos y aplicaciones*, Madrid, Arco/Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.^a A. y MONTOLÍO DURÁN, E. (eds.) (1998): *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.^a A. y PORTOLÉS LÁZARO, J. (1999): «Los marcadores del discurso», en Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, 1999, pp. 4051-4244.
- MARTÍNEZ, R. (1997): *Conectando texto*, Octaedro, Barcelona.
- MONTOLÍO DURÁN, E. (2001): *Conectores de la lengua escrita*, Barcelona, Ariel.
- PORTOLÉS LÁZARO, J. (1998): *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel.
- NOGUEIRA DA SILVA, A. (2010): «Introducción de los marcadores del discurso en los manuales de ELE del nivel B2 usados en Brasil», *MarcoELE* 10, <<http://marcoe.com/marcadores-del-discurso-en-los-manuales/>>. Consultado: 17/09/2014.

- , (2012): «Los marcadores del discurso y su introducción en los manuales del E/LE», *Philologica Urcitana. Revista de Iniciación a la Investigación en Filología* 7, <<http://repositorio.ual.es>>. Consultado: 17/09/2014.
- SANTOS RÍO, L. (2005): *Diccionario de partículas*, Salamanca, Luso-Española de Ediciones.
- TORIJANO PEREZ, J.A. (2012): «Presencia y tratamiento de los conectores del discurso en la enseñanza de ELE», en Val, A. y otros (eds.), *Actas del X Congreso de Lingüística General*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.

Edita
SeL

